

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

Trabajo, Fuerza de Trabajo y Salud en el Capitalismo Tardío

Una Mirada a la Crisis en Curso

Camila Pereira Abagaro¹

Ricardo Cuéllar Romero²

INTRODUCCIÓN

“Se dirá que todo esto es obvio hasta la banalidad. Y así es. Pero conviene recordar también que las cosas más evidentes son a menudo las más importantes. Desdeñar lo evidente es peligroso.”

Paul Sweezy en *Teoría del desarrollo capitalista*

A modo de introducción, se requiere mencionar que, para el debate de la situación de la clase trabajadora y su salud en la actualidad, asumimos la plena vigencia de las siguientes palabras que Engels escribiera en el Prólogo a su Situación de la clase obrera en Inglaterra:

La situación de la clase obrera es el terreno y punto de partida efectivo de todos los movimientos sociales del presente, porque constituye la saliente

¹ Becaria del Programa Nacional de Pós-doutorado (PNDP-CAPES) y profesora colaboradora en el Programa de Pós-Graduação em Saúde Coletiva de la Universidade Federal de Pernambuco. Doctora en Ciencias en Salud Colectiva y Maestra en Ciencias en Salud de los Trabajadores por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

² Profesor-investigador de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, desde 1979. Doctor en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y Economista por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

más encumbrada y desembozada de nuestra miseria social imperante. (...) El conocimiento de la situación proletaria es una necesidad ineludible para poner en terreno firme, por una parte, a las teorías socialistas, y por la otra, a los juicios acerca de su justificación, y para dar fin a todas las idealizaciones y fantasías en pro y en contra (Engels, 1974: 29).

La problemática que se aborda en ese ensayo ocurre como un proceso en un modo de producción histórico, como es el capitalismo, que atraviesa una de sus mayores crisis y cuyas repercusiones impactan en la vida contemporánea, en la clase trabajadora y en su salud, pero también en nuestra misma existencia como seres humanos; por tal razón es que consideramos que el presente trabajo es una puerta que se abre a otras diversas indagaciones.

Primordialmente, queda evidente que la situación de la fuerza de trabajo es cada vez más insegura y que, desafortunadamente, las conclusiones a las que hemos llegado apuntan hacia perspectivas desoladoras, tanto en términos humanos de forma general, como en el campo de la salud en el trabajo, específicamente. Este último elemento ha sido cada vez menos considerado, particularmente en los contextos neoliberales en los cuales el modelo de producción flexible se ha profundizado cada vez más, dejando la clase trabajadora a la deriva, como bien lo indica Sennett (2010).

Lo que se presentará en este documento es fundamentalmente histórico, conceptual y reflexivo, realizado a partir del método marxiano y sus principios críticos. Acerca de la importancia del pensamiento marxista en la actualidad, remitimos el lector a los planteamientos propuestos por Hobsbawm en su libro *Cómo cambiar el mundo*, cuya primera edición tiene por fecha el año 2011.

La elección de esta postura está relacionada con una característica de lo construido por Marx, su alcance heurístico, en lo cual se encuentran las indicaciones fundamentales del método

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

por él elaborado y seguido para el análisis de la sociedad capitalista y la comprensión esencial de su funcionamiento:

Uno de los elementos claves en la reflexión de Marx es su esfuerzo por desentrañar las relaciones que organizan la vida en sociedad, las que terminan conformando una densa red que articula las actividades de los hombres. Por ello, dirá Engels, “la economía política no trata de cosas, sino de relaciones entre personas y, en última instancia, entre clases; si bien estas relaciones van siempre unidas a cosas y aparecen como cosas”. Un planteamiento de esta naturaleza da por supuesto que la suerte social de los hombres está “amarrada” a la suerte social de otros. Que existen relaciones y que éstas tienen incidencia en las cuestiones sustanciales de la vida social. Pero tan importante como asumir que la ciencia social debe dar cuenta de lo relacional es la tarea de construcción conceptual capaz de dar cuenta de este proceso. Este es un aspecto central de las categorías empleadas por Marx. Si habla de capital entiende que “no es una cosa, sino determinada relación social de producción perteneciente a determinada formación histórico-social (...)”. El capital expresa de manera concentrada una forma de sociedad organizada sobre la base de propietarios y no propietarios de medios de producción, que entran en relaciones sociales a partir de esa situación concreta, propiciando la gestación de trabajo excedente bajo la forma de plusvalía, una de las formas o encarnaciones del capital (Osorio, 2003: 59-60).

Aunado al método marxista, el problema planteado requirió también una determinada mirada de largo alcance, ya que, sólo así, sería posible dar cuenta de las transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo y sus consecuencias en la salud de la clase trabajadora en el transcurso de las últimas cuatro décadas de crisis de la sociedad capitalista. Con este fin, dispusimos, hasta cierto punto, de la propuesta de Mandel acerca de su teoría de “las ondas largas del desarrollo capitalista” (1986; 1987).

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

En lo que entendemos por la acepción de Salud Colectiva (Almeida y Silva, 1999), nos posicionamos a partir del hecho de que el trabajo, entendido desde una perspectiva filosófica como la propuesta por Kosik que plantea la pregunta ¿Qué es el hombre? “La cuestión del trabajo como problema filosófico y como filosofía del trabajo se basa en la ontología del hombre” (Kosik, 1976: 216), es la instancia que crea al propio hombre (Engels, 2009) y en ese proceso de transformación de la naturaleza (Marx, 2010) se encuentra la clave para la comprensión de su proceso salud-enfermedad.

I

“La clase de los propietarios puede ganar aún más, con el progreso de la sociedad, que la de los obreros; pero ninguna sufre tan cruelmente con su decadencia como la clase trabajadora.”

Adam Smith en *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*

El punto de arranque de este examen es una reflexión, digamos fenomenológica, abarcando las características y problemas predominantes en la vida contemporánea y en el mundo del trabajo hoy. Con este objetivo, nos apoyamos en autores como Sennett (2008; 2010) y Bauman (2013), quienes se han dedicado al estudio de esa temática.

La decisión de partir del contexto actual está vinculada al método marxista y a lo que ha sido denominado como el proceso de abstracción:

Por ello no hay otro camino que llegar “a conceptos cada vez más simples” que tengan la particularidad de develar la articulación específica de la realidad que quiere explicarse. Éste es el proceso de abstracción. Abstractar implica tomar distancia de la realidad, pero no en el sentido de crear una ficción, inexistente, sino de separar y analizar elementos simples y reducidos de la propia realidad. O, en palabras de Sweezy, “el propósito legítimo de la abstracción en la ciencia social no es nunca alejarse del mundo real, sino más bien aislar ciertos aspectos del mundo real para fines de investigación intensiva. (...) Importa destacar que el aislamiento de elementos simples se

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

realiza con categorías que ponen de manifiesto las relaciones sociales que subyacen en los procesos, y que el proceso de abstracción es un momento del análisis que busca, como objetivo final, dar cuenta de totalidades complejas, o en el lenguaje de Marx, de un “concreto” en tanto “síntesis de múltiples determinaciones” (Osorio, 2003: 66-67).

En esta dirección, algunos rasgos importantes de la vida contemporánea son la incertidumbre, inseguridad y flexibilidad:

La “vida líquida” y la “modernidad líquida” están estrechamente ligadas. La primera es la clase de vida que tendemos a vivir en una sociedad moderna líquida. La sociedad “moderna líquida” es aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en una rutina determinadas. La liquidez de la vida y la de la sociedad se alimentan y se refuerzan mutuamente. La vida líquida, como la sociedad moderna líquida, no puede mantener su forma ni su rumbo durante mucho tiempo (Bauman, 2013: 9).

Una peculiaridad de la vida líquida es el ínfimo valor que se otorga a los seres humanos y a los objetos; en el segundo caso, ello se genera primordialmente en función de la necesidad de sustitución permanente de éstos, lógica elemental del capitalismo:

En una sociedad moderna líquida, la industria de eliminación de residuos pasa a ocupar los puestos de mando de la economía de la vida líquida. La supervivencia de dicha sociedad y el bienestar de sus miembros dependen de la rapidez con la que los productos queden relegados a meros desperdicios y de la velocidad y la eficiencia con las que éstos se eliminan. En esa sociedad, nada puede declararse exento de la norma universal de la “desechabilidad” y nada puede permitirse perdurar más de lo debido. La perseverancia, la pegajosidad y la viscosidad de las cosas (tanto de las animadas como de las inanimadas) constituyen el más siniestro y letal de los peligros, y son fuente de los miedos más aterradores y blanco de los más violentos ataques (Bauman, 2013: 11).

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

Otro concepto importante que expone Bauman (2013) es el de movilidad planetaria, como la necesidad impuesta por la sociedad moderna líquida y una constante en los días actuales. Está relacionada con el desapego y la urgencia de cambios y adaptaciones requeridas en este modo de vida. De manera similar, Sennett (2010) hace una descripción de esta situación en el capítulo titulado “A la deriva” en su libro *La corrosión del carácter*. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo.

El análisis, elaborado a partir de las historias de un padre y su hijo (Rico y Enrico), pertenecientes a distintas generaciones y, consecuentemente, a diferentes coyunturas y modalidades de acumulación del capital, permite visualizar las profundas modificaciones ocurridas en el capitalismo y en la vida de las personas a mediados de la década de los setentas hasta la actualidad.

En términos concretos, en lo que se refiere a los profundos cambios del sistema y de su funcionamiento, la observación de estos procesos en un periodo de tiempo de cierta amplitud permite ubicarlos de manera clara:

Hay que decir que el orden “a largo plazo” que el nuevo régimen quiere destruir fue en sí mismo efímero: las décadas de mediados del siglo XX. El capitalismo del siglo XIX fue tambaleándose de desastre en desastre en los mercados bursátiles, con una inversión empresarial irracional; los cambios bruscos del ciclo comercial proporcionaban poca seguridad. En la generación de Enrico, la generación posterior a la Segunda Guerra Mundial, este desorden se controló hasta cierto punto en la mayoría de las economías avanzadas; unos sindicatos fuertes, las garantías del Estado de bienestar y las empresas a gran escala se combinaron para producir una era de relativa estabilidad. Este periodo aproximado de treinta años define el “pasado estable” ahora amenazado por un nuevo régimen. Un cambio en la moderna estructura institucional ha acompañado el trabajo a corto plazo, con contrato o circunstancial. Las empresas han intentado eliminar capas enteras de

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

burocracia para convertirse en organizaciones más horizontales y flexibles (Sennett, 2010: 21-22).

En estas nuevas formas de organización, es factible cuestionar incluso las configuraciones bajo las cuales los seres humanos se asocian, específicamente en el ámbito laboral, a través de la construcción de vínculos, que pasan de ser sólidos hacia lazos débiles, sin la posibilidad de cementar nexos de confianza, solidaridad y lealtad – sin duda – otra característica relevante de las sociedades contemporáneas.

Más que una característica, efectivamente, es una necesidad imperiosa en una sociedad de esta naturaleza que las relaciones humanas se construyan a partir de valores distintos a los que permeaban las relaciones hasta mediados de los setenta:

Para hacer frente a las realidades actuales, el desapego y la cooperación superficial son una armadura mejor que el comportamiento basado en los valores de lealtad y servicio. Es la dimensión temporal del nuevo capitalismo, más que la transmisión de datos con alta tecnología, los mercados bursátiles globales o el libre comercio, lo que más directamente afecta a las vidas emocionales de las personas que ejercen su actividad fuera del lugar de trabajo. Trasladado al terreno de la familia, el lema “nada a largo plazo” significa moverse continuamente, no comprometerse y no sacrificarse (Sennett, 2010: 24).

II

Hasta aquí el acercamiento inicial a la realidad actual, digamos nuestro concreto empírico. Ahora, dado que no es posible ni necesario analizar todo el conjunto, es prudente un breve apunte acerca de ciertas categorías que nos permitan aproximarnos más a las últimas transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo en el capitalismo tardío. Nos parece, desde luego, que la categoría de capitalismo tardío, acuñada por el marxista belga Mandel (1986; 1987), conserva sus alcances

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

heurísticos, esto es, con ella es posible el abordaje, la reproducción teórica de la situación contemporánea del capitalismo. No es el caso, desde luego, de "categorías" del tipo de postmodernidad, hipermodernidad, tardomodernidad, por citar algunas.

Categorías tales como trabajo, fuerza de trabajo, biocapital, ciclo económico, subsunción formal y subsunción real de la fuerza de trabajo al capital, entre otras, iluminan el abordaje de las diferentes formas de enfermar y morir en la clase trabajadora. Resalta, sin embargo, la importancia del concepto de versatilidad de la fuerza de trabajo con base en lo manifestado por Marx en El Capital Libro I Capítulo VI Inédito (1985), puesto que lo consideramos esencial para enlazar la vida contemporánea y el mundo del trabajo hoy con la situación de salud de la clase trabajadora y las perspectivas para la clase que vive de la venta de su capacidad de trabajo. En este sentido, indica Marx:

(...) el capital echa a un lado todos los impedimentos legales y extraeconómicos que dificultan su libertad de movimientos entre las diversas esferas de la producción. Ante todo, abate todas las barreras legales o tradicionales que le impiden adquirir a su arbitrio tal o cual tipo de capacidad de trabajo, o apropiarse a voluntad de este o aquel género de trabajo. Por lo demás, aunque la capacidad de trabajo posee una forma peculiar en cada esfera particular de producción – como capacidad para hilar, hacer calzado, forjar, etc. – y por consiguiente para cada esfera particular de la producción se requiere una capacidad de trabajo que se ha desarrollado unilateralmente, una capacidad de trabajo especial, esa misma fluidez del capital implica su indiferencia con respecto al carácter particular del proceso laboral del que se apropia, la misma fluidez o versatilidad en el trabajo, y en consecuencia en la aptitud que tiene el obrero de emplear su capacidad de trabajo (Marx, 1985: 46-47).

Acerca de la correlación entre el nivel de desarrollo capitalista y el nivel de versatilidad que demanda el capital de la fuerza de trabajo en esa relación antagónica – hecho fundamental para nuestro análisis – señala:

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

Cuanto más desarrollada está la producción capitalista en un país, tanto mayor es la demanda de versatilidad en la capacidad laboral, tanto más indiferente el obrero con respecto al contenido particular de su trabajo y tanto más fluido el movimiento del capital, que pasa de una esfera productiva a la otra (Marx, 1985: 47).

Tal puntualización permite entrever respuestas importantes a las problemáticas vividas por la clase trabajadora en la actualidad, dentro de un capitalismo llevado a extremos: un capital que, a la fuerza de trabajo como la encuentra la explota, pero no sólo eso, la transforma según sus necesidades en cada momento histórico; o podríamos pensar también que, en la contemporaneidad, la excluye del proceso productivo y despoja de la misma existencia a la clase trabajadora, según su necesidad. Además, lo señalado por Marx (1985) – cuanto mayor la versatilidad demandada por el capital, mayor la indiferencia del obrero al contenido de su labor – es un punto clave para la comprensión de nuestra tesis sobre las perspectivas acerca del proceso salud-enfermedad de la clase trabajadora.

El concepto de biocapital (Osorio, 2006), por su parte, destaca el acontecimiento histórico fundacional de que la fuerza de trabajo no es una mercancía cualquiera, sino que posee características materiales y espirituales peculiares:

Toda venta de una mercancía supone para el vendedor desprenderse de la misma, al consumarse el proceso, y su entrega al comprador, para que éste disponga de la misma como mejor le convenga. Pero en la venta y compra de la fuerza de trabajo se hace presente un hecho paradójico: las capacidades físicas y creativas que permiten trabajar no son ajenas a la corporeidad viva del trabajador. Esto implica que no es posible separar materialmente la fuerza de trabajo de la existencia misma de su propietario. No hay una distinción ontológica entre una y otra. Por tanto, al hacer entrega de la mercancía vendida, la fuerza de trabajo, su propietario no sólo termina entregando a aquélla, sino el plus de su propia base material en tanto ser viviente. No hay desprendimiento posible entre su cuerpo vivo y su

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

capacidad de trabajo y entre su existencia como ser vivo y dicha capacidad. Lo que se pone en juego en esta transacción, por tanto, no es algo ajeno a la vida misma del trabajador. En esta particular relación mercantil no sólo está presente el intercambio de valores y de productos útiles: es la propia existencia de uno de los contratantes la que se pone en entredicho. La “libertad” del trabajador de disponer de su fuerza vital y ponerla a la venta en el mercado, lleva consigo, de manera simultánea, pero oculta, el poner a disposición de otro, el capital, su propia existencia. Ésta parece un elemento excluido del proceso de intercambio. Sin embargo, es el elemento verdaderamente incluido. Sin vida y cuerpo no hay fuerza de trabajo (Osorio, 2006: 81).

El entendimiento de que, en este proceso de compraventa de la fuerza de trabajo, es imposible separar la actividad laboral de la existencia tanto corpórea como espiritual de la clase trabajadora es, en última instancia, lo que constituye el eslabón entre trabajo y proceso salud-enfermedad, en el capitalismo y en sus diferentes configuraciones y contextos históricos.

Con el propósito de situar los distintos momentos históricos, sobre todo de crisis, del modo de producción capitalista y comprender, en cierta medida, la dinámica de este sistema es aconsejable hablar, como ya se apuntó, del concepto de “ondas largas del desarrollo capitalista” (Mandel, 1986; 1987). Para este autor, “cualquier teoría marxista de las ondas largas en el desarrollo capitalista sólo puede ser una teoría de la acumulación de capital o, si se desea expresar esa misma idea con otras palabras, una *teoría de la tasa de ganancia*” (Mandel, 1986: 8). Es útil, a la vez, tener presente el concepto de ciclo económico de la acumulación capitalista. De manera breve:

De acuerdo con la crítica de la economía política, la forma histórica del movimiento capitalista es el ciclo económico. (...) El ciclo económico es expresión del proceso contradictorio de la reproducción ampliada capitalista, que, a su vez, es la manifestación del desarrollo del antagonismo básico de tal modo de producción, entre la producción social y la apropiación

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

capitalista, misma que reviste la forma clasista de la lucha entre el proletariado y la burguesía. En las crisis estallan, precisamente, las contradicciones de la producción burguesa (Cuéllar, 2007: 189).

Aunque el capital, relación social básica, es capital por doquier, es necesario no olvidar aquellos aspectos concernientes a la división internacional del trabajo, también señalada como la dimensión mundial, internacional o global del capitalismo que otorgan ciertas particularidades regionales; ello porque no es lo mismo pensar la sociedad capitalista hoy en América Latina, Europa o China, para dar algunos ejemplos generales. En este punto, cabe hacer mención de la vigencia de lo que Novack (2012) planteó en su documento La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad publicado por primera vez en 1957. La coexistencia, en el espacio y tiempo, de diferentes niveles de desarrollo de relaciones de producción y de tráfico mercantiles.

III

Evidentemente, en estas circunstancias, debemos volver a considerar las apreciaciones de inicio. Al enlazar la vida contemporánea y el mundo del trabajo hoy con el tema de la salud de los trabajadores, la interrogante central gira alrededor del impacto de una “vida líquida” en el proceso de salud-enfermedad de la clase trabajadora. Bauman indica:

La “destrucción creativa” es el modo de proceder de la vida líquida, pero lo que ese concepto silenciosamente pasa por alto y minimiza es que lo que esta creación destruye son otras formas de vida y, con ello, indirectamente, a los seres humanos que las practican. La vida en la vida moderna líquida es una versión siniestra de un juego de las sillas que se juega en serio. Y el premio real que hay en juego en esta carrera es el ser rescatados (temporalmente) de la exclusión que nos relegaría a las filas de los destruidos y el rehuir que se nos catalogue como desechos. Ahora que, además, la competición se vuelve global, esta carrera tiene que celebrarse en una pista de dimensiones planetarias (Bauman, 2013: 11-12).

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

Existir en una “vida líquida” es una situación ardua que genera en los seres humanos una serie de sentimientos y sensaciones que están vinculados a la inestabilidad inherente a este tipo circunstancia:

Las más acuciantes y persistentes preocupaciones que perturban esa vida son las que resultan del temor a que nos tome desprevenidos, a que no podamos seguir el ritmo de unos acontecimientos que se mueven con gran rapidez, a que nos quedemos rezagados, a no percatarnos de las fechas “de caducidad”, a que tengamos que cargar con bienes que ya no nos resultan deseables, a que pasemos por alto cuando es necesario que cambiemos de enfoque si no queremos sobrepasar un punto sin retorno (Bauman, 2013: 10).

Por lo que se refiere a los efectos del trabajo flexible en la salud de los trabajadores, indica Sennett:

Es totalmente natural que la flexibilidad cree ansiedad: la gente no sabe qué le reportarán los riesgos asumidos ni qué caminos seguir. En el pasado, quitarle la connotación maldita a la expresión “sistema capitalista” dio lugar a muchas circunlocuciones como sistema de “libre empresa” o de “empresa privada”. En la actualidad, el término flexibilidad se usa para suavizar la opresión que ejerce el capitalismo. Al atacar la burocracia rígida y hacer hincapié en el riesgo se afirma que la flexibilidad da a la gente más libertad para moldear su vida. De hecho, más que abolir las reglas del pasado, el nuevo orden implanta nuevos controles, pero éstos tampoco son fáciles de comprender. El nuevo capitalismo es, con frecuencia, un régimen de poder ilegible (Sennett, 2010: 9-10).

En este nuevo diseño del sistema capitalista, cuyos resultados deben ser acelerados y flexibles (Sennett, 2008), rasgos necesarios para su desarrollo como la autonomía y la competencia, son generadores de algunos de los principales padecimientos actuales en la clase trabajadora:

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

El sistema produce elevados niveles de estrés y de angustia entre los trabajadores, como otros investigadores y yo mismo hemos comprobado. Toda competencia, por supuesto, engendra estrés; en mercados en los que el ganador se lleva todo, los riesgos son grandes. Los mercados internos incrementan más aún los riesgos de ansiedad, pues la línea divisoria entre competidor y compañero de trabajo se vuelve difusa. De los trabajadores temporales a los que he entrevistado, los que tienen mayor dominio del estrés son los que no pertenecen emocionalmente a la empresa (Sennett, 2008: 49-51).

Paralelamente, se observa una gran contradicción entre esta urgencia por resultados y la construcción de una vida concreta o el mantenimiento de éstos en la vida cotidiana, lo que sería algo, para decir lo mínimo, confuso para la clase que vive del trabajo: “En una sociedad moderna líquida, los logros individuales no pueden solidificarse en bienes duraderos porque los activos se convierten en pasivos y las capacidades en discapacidades en un abrir y cerrar de ojos” (Bauman, 2013: 9).

Realizar tal reflexión a partir del análisis de la sociedad capitalista – una sociedad históricamente determinada – posibilita su comprensión y la de sus metamorfosis y nos permite discernir también, el momento de descomposición social que vive el mundo en general con el incremento de los niveles de violencia en diversos ámbitos de la vida, pero fundamentalmente dentro de los espacios laborales. Una violencia que, en muchos casos, es perpetrada por la necesidad de permanecer en un trabajo y de poseer las condiciones mínimas de subsistencia. Es evidente que este panorama se refleja en cantidad de nuevos padecimientos en la clase trabajadora a nivel global, especialmente en lo que se refiere a los trastornos de naturaleza psíquica.

En términos de perspectivas futuras, tanto respecto al tema del mundo del trabajo como al de la salud de los trabajadores (especialmente en lo relacionado a la construcción de nuevas formas

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

de relacionarse dentro de la sociedad capitalista contemporánea), Sennett cristaliza en sus palabras un panorama sustancial a partir algunas interrogantes acerca del momento actual:

¿Cómo decidimos lo que es de valor duradero en nosotros en una sociedad impaciente y centrada en lo inmediato? ¿Cómo perseguir nuestras metas a largo plazo en una economía entregada al corto plazo? ¿Cómo sostener la lealtad y el compromiso recíproco en instituciones que están en continua desintegración o reorganización? Éstas son las cuestiones relativas al carácter que plantea el nuevo capitalismo flexible (Sennett, 2010: 10).

Algunas otras preguntas planteadas por este autor insisten en el carácter efímero e inmediato de las sociedades contemporáneas:

¿Cómo pueden perseguirse objetivos a largo plazo en una sociedad a corto plazo? ¿Cómo sostener relaciones sociales duraderas? ¿Cómo puede un ser humano desarrollar un relato de su identidad e historia vital en una sociedad compuesta de episodios y fragmentos? Las condiciones de la nueva economía se alimentan de una experiencia que va a la deriva en el tiempo, de un lugar a otro lugar, de un empleo a otro (Sennett, 2010: 25).

Podemos considerar aún que el sometimiento del trabajador al poder despótico del capital soporta la existencia de un “capitalismo virtual”, que busca apropiarse de todos los espacios y tiempos de su vida. En el modelo de acumulación taylorista-fordista, la explotación del trabajo por el capital se concretaba principalmente en el espacio fabril, en el piso de fábrica. En el de acumulación flexible, el capital en su relación antagónica con el trabajo, busca apropiarse del tiempo de vida de la clase trabajadora dentro y fuera del espacio laboral, consumirlo en su totalidad, despojarla de su misma existencia y de su periodo de descanso, con todo lo que eso implica en el campo de la salud mental. Los avances tecnológicos han favorecido tal situación y la posibilidad de alargar la jornada laboral de manera indefinida que, bajo estos nuevos instrumentos, es parecida

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

a la observada en tiempos de la Revolución Industrial. Tal proceso puede ser mejor comprendido a través del término “uberización”:

Es el nombre que estamos dando para la emergencia de un nuevo patrón de organización del trabajo. (...) Lo que estamos denominando de uberización es una nueva fase, que es prácticamente la autonomización de los contratos de trabajo. Es el trabajador negociando individualmente con el empleador su remuneración, su tiempo de trabajo, haciendo frente con los costes de su trabajo (Pochmann, 2016: 2-3)

Apreciamos que, cuanto mayor es la demanda de versatilidad y movilidad de la fuerza de trabajo, mayormente se observarán padecimientos de tipo mental como, por ejemplo: ansiedad, fatiga, estrés y depresión. Esa demanda por parte del capital al trabajo genera ansiedad y a la vez, el contexto de incertidumbre constante experimentado en las sociedades contemporáneas, contribuye fundamentalmente para el vivir ansiosos, como lo señala May (2000) en su libro El dilema del hombre. Si pensábamos que, en el taylorismo-fordismo la fuerza de trabajo estaba apropiada por parte del capital, en el modelo de acumulación flexible esta usurpación está alcanzando niveles como pocas veces observados en otros momentos históricos.

Desde esta perspectiva, el aumento en la cantidad de los padecimientos mentales y psíquicos están relacionados, por un lado, a la actual dinámica social, caracterizada, más que en el pasado, por tendencias como la inseguridad e incertidumbre y, por el otro, a la automatización de los procesos laborales, lo que implica casi exclusivamente en la ejecución de una serie de tareas de vigilancia, con la pérdida del contenido recreador del trabajo, lo que genera situaciones que tienen un papel fundamental en el incremento masivo de las enfermedades llamadas crónico degenerativas, que son de las que más enferman y mueren las personas de la clase trabajadora (Pulido, 2012). Lo que ha tenido lugar, sobre todo, en forma posterior a la imposición del modelo

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

neoliberal y la producción flexible, con el consecuente malestar prolongado que acompaña el empeoramiento de las condiciones de trabajo y de vida en el capitalismo contemporáneo.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Desde determinados ejes como una mirada de largo alcance y las grandes tendencias en el desarrollo capitalista, consideramos necesario retomar una interrogante fundamental que, a la vez, se convierte en una conclusión: la incompatibilidad de una vida despojada de sentido en el trabajo con una vida en general que tenga significado. Es más, aunque parezca contradictorio con lo dicho anteriormente, las perspectivas señalan hacia la dificultad en pensar hoy en una separación de la vida dentro del trabajo y fuera de él, lo que plantea nuevos problemas e indagaciones.

Las crisis del capital y las respuestas de este modo de producción a éstas, como en la actualidad es el caso del modelo neoliberal en el ámbito político y el modelo de acumulación flexible en el espacio de la producción, han generado profundos cambios al interior del mundo del trabajo; algunas son sustanciales y al parecer, irreversibles: desempleo estructural, creciente contingente de trabajadores en condiciones de incertidumbre laboral generalizadas, movilidad de la fuerza de trabajo en alcances planetarios nunca antes observados, desmantelamiento del aparato social estatal y de garantías y derechos históricos conquistados a lo largo del tiempo, además de viejas formas de explotación que se pensaban superadas.

En esta nueva configuración del modo de producción capitalista, encontramos que el ser humano ha sido despojado de su necesidad más fundamental: la sobrevivencia. Ya no se trata de vivir y morir en la sociedad capitalista, sino de la simple posibilidad de existir en ella.

Tal situación conforma parte de un proyecto cuya finalidad principal es que el capital siga sirviéndose de rentabilidad; vivimos hoy en una sociedad cuya concentración de riqueza en las

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

manos de un porcentaje mínimo de la población ha alcanzado niveles nunca observados antes, como lo indicó Oxfam en un reporte previo a la realización del Foro Económico Mundial realizado en la ciudad suiza de Davos, en enero del 2018:

De acuerdo con el nuevo informe de Oxfam publicado hoy, el 82% de la riqueza mundial generada durante el pasado año fue a parar a manos del 1% más rico de la población mundial, mientras el 50% más pobre –3 700 millones de personas– no se benefició lo más mínimo de dicho crecimiento. La publicación del informe coincide con el Foro Económico Mundial en Davos (Suiza) que reúne a las élites políticas y empresariales. Premiar el trabajo, no la riqueza muestra cómo la economía mundial posibilita que los más ricos sigan acumulando vastas fortunas, mientras que cientos de millones de personas luchan cada día para sobrevivir con salarios de pobreza (Oxfam Internacional, 2018).

La concentración de la riqueza en la actualidad en las manos de una ínfima parte de la población permite visualizar, en parte, perspectivas no solamente para la clase trabajadora, sino para la población mundial como un todo y que habla de un aumento de la desigualdad en el planeta y del conflicto social que tales circunstancias fomentará.

Retornando a la situación de la fuerza de trabajo, una diferencia importante a ser señalada entre fines del siglo XIX, el transcurso del siglo XX y en la actualidad es la forma en cómo el capital ha logrado generar novedosas formas de apropiación y despojo de la fuerza de trabajo. En otras palabras, en el presente, a través de las nuevas tecnologías (microprocesadores, computadoras, teléfonos inteligentes, etc.), el capital puede disponer de la fuerza de trabajo en cualquier momento y lugar. A través de esa reorganización del tiempo de trabajo, aquél ha logrado adueñarse de manera integral de ésta, de su tiempo de vida laboral y de existencia.

Aunado a lo anterior, a la fuerza de trabajo quedan pocas opciones de resistencia ya que, en la vida contemporánea, tales tecnologías forman parte de la realidad cotidiana. La ideología del

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

consumismo, exacerbada en la actualidad, alcanzó un logro soberbio en la psique de los seres humanos: estar “desconectado” hoy es no “pertenecer”, no “formar parte”, podríamos decir que significa incluso “no existir”. Desde nuestro punto de vista, ésta ha sido la mayor victoria del capital sobre el trabajo, la apropiación suprema de su tiempo de vida y de trabajo, sobre todo con la transición de una forma de producción industrial a una que se centra en el sector de servicios.

Paralelo a ello, se observa una pérdida esencial en el orden consecuente de la vida de la clase trabajadora, a través de la permanente incertidumbre en la existencia cotidiana; resulta difícil hoy pensar en el futuro, elaborar planes o tener metas a largo plazo cuando no se sabe con certeza qué puede sobrevenir al siguiente instante, la vida se constituye en una marcha sinsentido que obedece a las necesidades del capital.

La eliminación que está en curso de este hilo conductor de la vida pone de relieve algunos planteamientos importantes acerca del proceso salud-enfermedad de la clase trabajadora en la actualidad, sobre todo en los ámbitos emocional y mental. La imposibilidad de construir vínculos interpersonales, estructurales y sociales en razón de la constante movilidad que exige el capital a la fuerza de trabajo, por un lado y, por el otro, el apoderamiento de su tiempo de vida y de descanso – de su existencia completa – son situaciones que demandan investigaciones que profundicen en esas nuevas circunstancias del mundo del trabajo.

Acorde con ello el tema central de la presente discusión parece ya no constituirse en la problemática de la precarización de sus condiciones de trabajo, del dismantelamiento de sus derechos laborales y de la organización de sus formas de resistencia, y, al parecer, ni siquiera el deterioro de su proceso salud-enfermedad en esta reconfiguración del capitalismo; sino su despojo y consecuente apropiación de su misma existencia.

El tránsito del modelo de acumulación taylorista-fordista al flexible ha traído consigo una certeza y nuevos acontecimientos: la certeza es que podemos considerar esas pérdidas irreversibles,

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

al menos en el contexto actual, pensamos que se profundizarán a nivel global; y respecto a los acontecimientos, encontramos que la clase trabajadora es ahora la que debe hacerse cargo de responsabilidades que anteriormente pertenecían a sus patrones y al Estado, sobre todo nos referimos al apoyo social, y aprender a lidiar con el hecho de que no habrá certidumbre ni seguridad en su vida cotidiana, además de tener que negociar sus propias condiciones laborales en razón del desmantelamiento de los sindicatos y, en algunos casos, poseer sus propias herramientas de trabajo para formar parte del mercado laboral, cuyo ejemplo emblemático es la labor en la empresa transnacional UBER.

Lo complejo de analizar el capitalismo actual y su rumbo consiste justamente en que el hecho de que encontramos una coexistencia y una diversidad de conformaciones tanto en el ámbito de los modelos de producción como en el ámbito político, lo que podría sustentarse en la teoría del desarrollo desigual y combinado. Además de que muchas de estas transformaciones están en proceso, están sucediendo justamente ahora.

No obstante a partir de la perspectiva de las grandes tendencias, hay un innegable intento de sustitución cada vez mayor del hombre por las máquinas a la par con un regreso al modelo liberal, imperante en una fase anterior del desarrollo capitalista, y que en el presente, asumió la forma del neoliberalismo. Asimismo, he acá una probable contradicción del sistema capitalista puesto que la base del sistema es la generación de plusvalor y ésta no se puede dar de otra forma, sino que justamente a través de la explotación de la clase obrera.

Pensar que el capital podría deshacerse de la fuerza de trabajo sería entonces confrontarnos con el hecho de que el capitalismo podría estar en su etapa final, que sobrevendría el “colapso”, el “derrumbe” de ese modo de producción económico, pero hacer tal afirmación nos parece prematuro ya que en el juego de la reorganización actual, concretado a través del “capitalismo virtual”, en el cual nos encontramos con un capital ficticio que no se sabe con certeza de dónde viene o hacia

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

dónde va. Sin embargo, esa misma característica es lo que ha permitido una asombrosa expansión de este modo de producción a prácticamente todos los rincones del planeta.

En esta nueva reconfiguración del capitalismo, se encuentra, aparentemente, lo que pareciera una búsqueda por prescindir de la fuerza de trabajo, aunque como hemos dicho con anterioridad, consideramos que este intento desembocaría en la eliminación de la condición *sine qua non* de la supervivencia de este modo de producción. Mandel realiza un señalamiento importante acerca del “desplazamiento” del sector productivo por el de servicios:

Parece poco realista, como mínimo, que la enorme masa de trabajadores expulsados del proceso productivo por tales técnicas revolucionarias pudiera ser reabsorbida a través de una nueva expansión de las denominadas industrias de servicios. Al revés, uno de los principales efectos de la aplicación generalizada de los microprocesadores sería la supresión drástica de puestos de trabajo en oficinas, en la administración, en telecomunicaciones e incluso en la enseñanza (Mandel, 1986: 95).

He aquí el punto en el cual nos encontramos en una bifurcación esencial para pensar la situación de la fuerza de trabajo en la actualidad: ¿Estamos frente al final de un modo de producción como es el capitalista o sencillamente un ciclo más de larga crisis de él? Pareciera más coherente con todo lo revisado considerar que lo que antevemos es una crisis asombrosa de éste, sin embargo, una crisis peculiar puesto que no se visualiza una salida a ella y que, en términos de costes, se recae como nunca sobre la clase trabajadora a nivel global. Una crisis, un “interregno” a la manera gramsciana, donde lo nuevo no acaba de surgir y lo viejo no termina de ser.

Es importante señalar que, independientemente del modelo de acumulación de capital hegemónico en cada momento histórico, la expoliación del control y de la posibilidad de decisión de la clase trabajadora sobre los procesos laborales y sobre sus propias existencias, es un fenómeno que ha crecido paulatinamente. Sin embargo, como hemos mencionado, parece que este proceso se

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

ha potencializado de manera perturbadora en la actualidad. De hecho, Antunes (2015) considera la idea de que el trabajo esté reviviendo características de su conformación en la época de la Revolución Industrial, sobre todo a través del alargamiento de la jornada laboral. Caso aparte, desde luego, de la permanente recreación histórica de formas de uso de la fuerza de trabajo previas al capital.

Con fundamento en lo señalado con anterioridad, nuestra tesis se basa en el hecho de que no se vislumbra como tal el final del sistema capitalista, sino que más bien, una suerte de “retorno” a un periodo anterior, en el cual se dio la generación masiva de la plusvalía absoluta, la subsunción formal del trabajo al capital; tal tesis se basa sobre todo en el hecho del regreso al modelo político liberal (ahora representado por el neoliberalismo) y la apropiación del tiempo de la fuerza de trabajo, que si antes se concretó a través de una relativa jornada de trabajo dada, en el modelo de acumulación flexible del capital, se da a través de la supuesta extinción de la limitación de la jornada, puesto que la clase trabajadora debe entregar su misma existencia al capital, a cualquier hora y a cualquier momento.

Cuanto mayor es el nivel de desarrollo capitalista, más este capital demandará versatilidad de la fuerza de trabajo: bajo cualquier condición el trabajo debe estar subordinado, su vida explotada, su cuerpo y su misma existencia transformada. Si en el modelo de acumulación taylorista-fordista encontramos que los tiempos muertos debieron ser extintos en la fábrica, en el modelo flexible, no solamente en la fábrica, sino que fuera de ella, estos tiempos deben ser apropiados por el capital.

En este sentido, también consideramos que, en ese “capitalismo virtual”, sigue existiendo la fuerza de trabajo a nivel del piso de fábrica, pero ahora su consumo productivo e individual involucra también novedosas modalidades históricas. Eso significa que nos podemos descartar los clásicos perfiles de enfermar y morir de la clase trabajadora, sino que sumar nuevos, sobre todo en

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

lo que se refiere a la salud mental y, por supuesto, el consecuente incremento exponencial de las llamadas enfermedades crónico degenerativas, como la diabetes mellitus, la cardiopatía isquémica, la hipertensión arterial, el cáncer, entre otras.

La realidad del mundo del trabajo a grandes rasgos se constituye en que hemos pasado por distintas etapas históricas de la producción desde el final del siglo XIX y transcurso del XX: manufactura, los inicios de la maquinización con la Revolución Industrial, taylorismo-fordismo y modelo flexible. No obstante, la problemática de la salud de los trabajadores no ha sido resuelta en esas distintas configuraciones del modelo de producción capitalista. La diferencia es que en la actualidad, al menos en lo que se refiere al plano formal y no se podría generalizar a todas las partes del mundo, a través del Estado se ejerce cierto control a través de leyes y normatividad laboral. En todo caso, sería necesario realizar otra reflexión acerca de su eficacia y cumplimiento, ya que muchas veces la finalidad principal es atender estándares básicos de calidad, más allá del real cuidado de la salud en el trabajo.

De esa manera, sigue el curso de vida de la clase trabajadora: sin perspectiva, sin esperanza, sin futuro y, por supuesto, sin salud. ¿Qué sería tener salud en una realidad en la cual apenas se permite sobrevivir? ¿Pensará la población que vive bajo perversas circunstancias de trabajo o, en todo caso, los que viven esclavizados, acerca de su salud? ¿Qué papel jugarán sus cuerpos en la cotidianeidad de sus vidas? ¿Lo tendrán presente o se convertirá en una máquina de ejecutar tareas, sin que haya tiempo para sentirse o recrearse?

Por lo pronto, con base en todo lo revisado, podemos indicar que el tema de la salud mental de la clase trabajadora en la actualidad, con el predominio de padecimientos como la ansiedad, la fatiga crónica, el estrés laboral y la depresión – que dan lugar a las enfermedades crónico degenerativas, es decir, aquellas de las que más enferma y muere la clase trabajadora – es un

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

elemento sobre el cual debemos redoblar atención, tanto por las nuevas formas de organización del trabajo como por la incertidumbre e inseguridad inherentes a la sociedad actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros

- Bauman, Z., (2013) *Vida líquida*. México D.F, Paidós.
- Engels, F., (2009) *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Colección Argumentos. México D.F., Distribuciones Fontamara S.A. de C.V.
- Engels, F., (1974) *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. México D.F., Ediciones de Cultura Popular.
- Hobsbawm, E., (2015) *Cómo cambiar el mundo*. México D.F., Crítica.
- Kosik, K., (1976) *Dialéctica de lo concreto*. 2ª edición. Teoría y praxis. México D.F., Editorial Grijalbo.
- Marx, K., (2010) *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El proceso de producción del capital. Tomo I, Vol. 1*. 28. México D.F., Siglo Veintiuno Editores.
- Marx, K., (1985) *El Capital. Libro I-Capítulo VI, Inédito*. 12ª edición. México D.F, Siglo Veintiuno Editores.
- Mandel, E., (1987) *El capitalismo tardío*. México, D.F, Ediciones Era.
- Mandel, E., (1986) *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.
- May, R., (2000) *El dilema del hombre. Respuestas a los problemas del amor y de la angustia*. Barcelona, Gedisa Editorial.
- Sennett, R., (2010) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Colección Argumentos. Barcelona, Editorial Anagrama.

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

- Sennett, R., (2008) *La cultura del nuevo capitalismo*. 3ª edición. Colección Argumentos. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Smith, A., (1984) *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Sweezy, P., (1987) *Teoría del desarrollo capitalista*. 13ª edición. Clásicos de Economía. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Pulido, M., (2012) *El lujo de enfermar. Historia de vida y trabajo*. México D.F., Ceapac y Miguel Ángel Porrúa.

Artículos y capítulos de libros

- Almeida F., N, y J. Silva P., (1999) “La crisis de la salud pública y el movimiento de salud colectiva en Latinoamérica” en *Cuadernos Médico Sociales* 75, pp. 5-30.
- Cuéllar, R., (2007) “Ciclo económico e historia oral: algunas consideraciones” en *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México D.F., CEAPAC Ediciones y Asociación Mexicana de Historia Oral, pp. 185-206.
- Osorio, J., (2003) “Crítica a la ciencia vulgar. Sobre método y epistemología en Marx” en *Economía teoría y práctica*. Número 18, Nueva Época, pp. 57-75.
- Osorio, J., (2006) “Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer” en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Año 19, número 52, Nueva Época, septiembre-diciembre 2006, pp. 77-98.

Fuentes electrónicas

- Antunes, R., (2015). “Os dilemas do trabalho no século 21” en *Revista Cult*. [En línea]. São Paulo, disponible en: <https://revistacult.uol.com.br/home/os-dilemas-do-trabalho-no-limiar-do-seculo-21/> [Accesado el día 30 de noviembre de 2015]
- Novack, G., (2012). “La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad” en *Marxists Internet Archive*. [En línea]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/novack/1957/desigual.htm> [Accesado el día 30 de noviembre de 2015].
- Pochmann, M., (2016). “A Uberização leva à intensificação do trabalho e da competição entre os trabalhadores” em *Revista Poli Saúde Educação e Trabalho*, Ano IX, número 48, nov./dez. 2016.

Estudos do Trabalho

Ano IX – Número 23 – 2019

Revista da RET

Rede de Estudos do Trabalho

www.estudosdotrabalho.org

[En línea]. São Paulo, disponível em <http://www.epsjv.fiocruz.br/sites/default/files/poliweb48.pdf>
[Accesado no dia 22 de enero de 2019].

- Oxfam Internacional. (2018). “El 1% más rico de la población mundial acaparó el 82% de la riqueza generada el año pasado, mientras que la mitad más pobre no se benefició en absoluto” en *Notas de prensa*. [En línea]. Disponible en: <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2018-01-22/el-1-mas-rico-de-la-poblacion-mundial-acaparo-el-82-de-la> [Accesado el día 05 de mayo de 2018].